



## Cristina Garrido

Madrid

21-9-2012 18:00

### **Londres.**

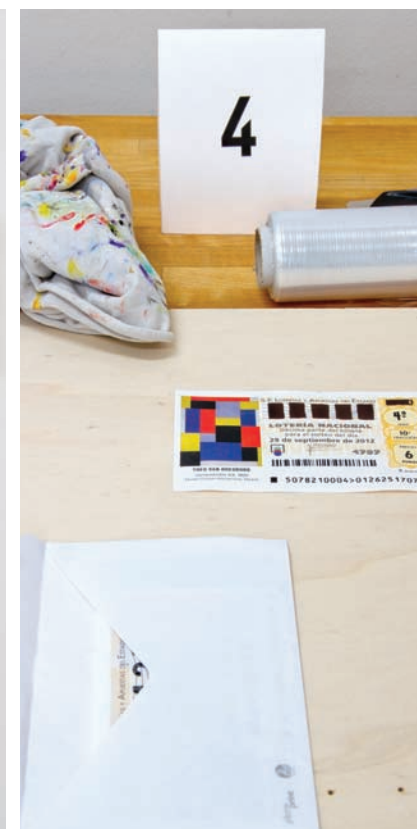
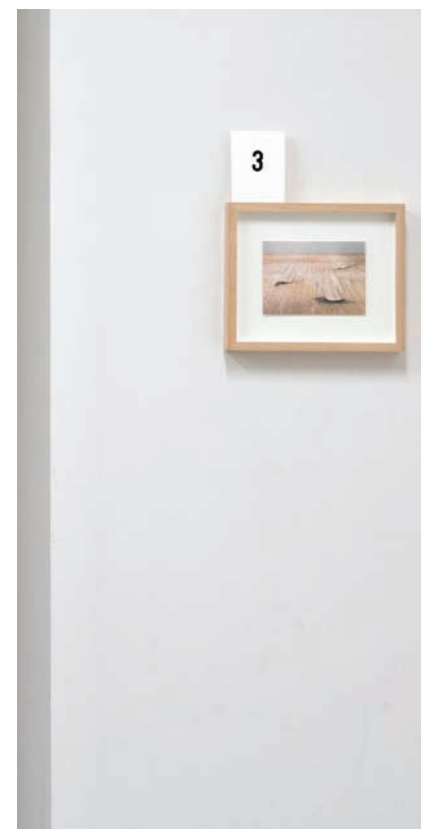
[...] Estuve en Londres dos años antes de volver a Madrid. Estudiar allí es muy diferente a hacerlo aquí, es muy libre. No necesitaba estudio porque te dan un espacio más o menos grande y todo se basa en tu propio trabajo y lo que vayas desarrollando, no hay clases teóricas. Había un escrito final que tenías que presentar y tenías una profesora de teoría que te tutorizaba, leía lo que escribías y te daba referencias. También invitaban a artistas a hablar de su trabajo. Por otro lado, el panorama cultural en Londres es amplísimo, casi inabarcable y llegar a hacer cosas allí es un poco más complicado pero hay oportunidades también [...]

### **Sistemas de trabajo.**

[...] Trabajo mucho con el objeto encontrado, lo veo, vuelvo a casa y empiezo a pensar en qué podría hacer con él. Casi siempre son cosas muy acumulativas, no suele ser un objeto único. Tengo que hacerme un sistema de trabajo y a partir de ese sistema me expando casi en serie, y dependiendo de en lo que esté trabajando me tengo que ir a comprar postales u otras cosas, o ir a la basura y cogerlas. Ahora estoy en un momento de hacer mucho. Después del master de Wimbledon viví una época de pensar mucho y de no poder hacer nada, como una parálisis, y ahora estoy en el otro lado y cuando estoy en el otro lado, estoy receptiva pero no estoy pensando sobre ello [...]

### **El lugar de trabajo.**

[...] El estudio es un apoyo pero no es mi sitio base para desarrollar la obra. Aquí trabajo sola pero cuando estuve en Londres compartí el estudio con unas sesenta personas, fue una experiencia totalmente distinta y la verdad es que no lo llevé muy bien, aunque para socializar y hacer cosas en común era perfecto. El espacio lo utilizo para hacer trabajos puntuales, luego tengo épocas en las que leo o me dedico a hacer otras cosas. Muchos de mis proyectos no requieren mucho espacio y también hago muchas intervenciones fuera, tengo proyectos en los que necesito recolectar cosas, así que en estos casos mi espacio es la ciudad. Otra cosa importante para mí es el ordenador. Ahora estoy trabajando también en otro proyecto que es todo con ordenador y en el estudio no tengo Internet, así que tengo que hacerlo en casa [...]



### **El comienzo.**

[...] Con mi trabajo de fotografía de los escaparates fue la primera vez en la que entendí lo que me interesaba. Me dio pie a desarrollar esa idea o las cosas que podía haber ahí y desde entonces nunca he tenido un cambio brusco de intereses, quizás sí cambios en cuanto a las formas de abordar los trabajos, pero no de intereses. Lo hice estando de Erasmus en Londres, no tenía estudio y empecé a recorrer la ciudad con la cámara de fotos y a interesarme por el situacionismo y esto se mezcló un poco con el background que tenía de pintura dando la casualidad de que en mi barrio había muchos escaparates que empecé a fotografiar y cuando me vine a Madrid continué buscando. Ha cobrado otra lectura que en ese momento no era tan visible pero ahora sí [...]

### **Pinturas para billeteras.**

[...] Me interesaba añadir cierto "valor artístico" a los décimos de lotería y que fuera lo más artesanal y objetivo posible, pintando la imagen del décimo sobre el décimo y tapando el número de la suerte. Empecé a interesarme estando en Asturias al encontrar en la administración de loterías una papelería llena de boletos que la gente había tirado. Empecé a pensar en cómo un trozo de papel que atesoramos durante un tiempo en nuestro bolsillo deja de ser precioso en el momento en que comprobamos su valor, tirándolo a la papelería. Tapo los números porque en el boleto de lotería casi desaparece el boleto y lo único en que nos fijamos son los números. Ocultar los números era también una manera de congelar y mantener el valor potencial del boleto. Los he regalado a personas que durante cinco años los portarán en sus carteras, tengo apuntados los números, si toca sería un dilema para mí porque la idea es también el plantear qué valor le doy yo a mi propio trabajo y cuál es el límite de tener que pedirle el boleto a alguien [...]

**La exposición de la obra.**

[...] Hay obras que al exponerlas es como si se acabara la historia, no pasa nada durante la exposición y para mí se muere lo que estoy haciendo, o pierde el sentido. La idea de colocar una obra en un espacio y decir "mira lo que he hecho" me es un poco incómoda. El proyecto de Pinturas para Billeteras en Iceberg, en Matadero, fue una estrategia para que siguieran pasando cosas, como un canal diferente en el que había distintos espectadores [...]

**El color blanco.**

[...] Utilizar el color blanco en la obra de los escaparates o en la intervención en los catálogos de IKEA no fue una elección mía. En los escaparates utilizan el blanco e investigando el porqué vi que usan el blanco de España, con lo que se establece también una relación muy bonita con la pintura porque es el material utilizado en el gesso, la primera capa de preparación del lienzo. En la intervención en el catálogo de IKEA y los muebles tapados está más relacionado con la idea de pureza o de intentar que algo no se contamine durante el tiempo en que no se está utilizando, una idea de pureza que no es real sino que hemos inventado nosotros.

En otro trabajo con unos catálogos de supermercados utilicé Tipp-Ex. En ese caso era más una idea de fondo y figura porque tapaba los mensajes que tenían contenido visual y dejaba solamente al descubierto los espacios libres produciéndose una inversión porque las partes con Tipp-ex quedaban muy blancas dando más color a las otras. En las postales era más la idea de hacer una especie de velo que se mimetizara con el entorno, con el fondo. Una lectura es que puede haber algo debajo que ya se ha hecho tan visible que da igual si está o si no está bajo la capa blanca y de alguna manera es una forma de preservarlos para mí. Tapar para mostrar es una idea de la pintura bastante antigua [...]

**La mercancía artística.**

[...] Me gustaría que fuera parte de mi obra la manera en la que se vende o se muestra. Hay muchos artistas que consideran que lo que pase con ella no es responsabilidad suya, pero a mí me interesa controlar eso también. Pienso que lo que se vende y lo que se expone no tendría que ser necesariamente lo mismo. Hay artistas que cuando exponen en galerías pueden presentar proyectos que son muy arriesgados y que no podrían ser tan comercializables, pero se pueden generar otro tipo de residuos de las acciones que no tendrían que comprometer la obra y que pueden ser vendidos. Sería interesante hacer partícipe al espectador no solo del resultado sino también del proceso y que la obra no fuera como un corte sino como un espacio de tiempo [...]

**Procesos de trabajo.**

[...] Intento no acomodarme, evitar manías y salir hacia otros territorios y hacia otras maneras de hacer. No hay que estar constantemente examinándose, hay veces que puedes dejar de saber por qué estás haciendo. A veces es un poco difícil porque cada vez que acabas un proyecto es como empezar de cero y tienes que ponerte a aprender cosas cada vez. No tengo ningún proceso que implique un trabajo diario, casi siempre tengo cosas en marcha, pero cuando no tengo que hacer nada en el estudio no vengo, es más productivo para mí irme a otros sitios y hacer otras cosas. Mi obra no requiere que esté constantemente centrándome en esto, porque acabaría volviéndome loca [...]

**El contexto artístico.**

[...] Me da pena la idea de marcharme de España pero estar siempre moviéndote también tiene cosas positivas. Tienes que decantarte entre tener tiempo o recibir muchos estímulos, que para mí son importantes porque me impactan mucho las cosas que veo día a día y si estoy aislada en un sitio solamente las veo a través de Internet de forma que no interiorizo nada nuevo. Por otro lado, irse a una ciudad como Londres donde hay tanta gente que está intentando lo mismo que tú y que son geniales es un poco difícil. Creo que los artistas jóvenes españoles tenemos un curriculum enorme mientras que los de Inglaterra a lo mejor tienen cuatro cosas pero dan saltos más grandes. Aquí puedes presentarte a mil cosas pero necesitas hacerte muy visible para... No lo sé, al final puede que para nada. Marcharse es un buen ejercicio, a la vuelta puedes ver qué cosas te siguen interesando y qué cosas hay nuevas [...]